

EDITORIAL

LA PRODUCCION ANIMAL Y LA NUTRICION HUMANA

En el transcurso aproximado de los últimos 10 años se ha venido suscitando una serie de comentarios, en su mayoría lamentablemente negativos, con respecto al valor potencial que los animales tienen en los sistemas de producción de alimentos con relación a la nutrición humana considerada a nivel mundial. Como dijimos, las opiniones en su mayoría de índole negativa, se basan en cálculos muy simples indicativos de que, en promedio, se requiere el insumo de 7 calorías por caloría de rendimiento cuando los animales se alimentan a base de cereales. En realidad, en este sentido existen diferencias significativas entre las diversas especies de animales. Por ejemplo, de acuerdo a informaciones provistas por el Departamento de Agricultura de los Estados Unidos, se necesitan 16 calorías para obtener una en el ganado bovino, 6 para una en el caso del cerdo, 4 para una en el del pavo, y 3 para una para la producción de huevos y carne de pollo.

Un análisis más profundo en relación a estas aseveraciones tendría que tomar en cuenta todo el sistema productivo pecuario, es decir, considerarlo globalmente al igual que el valor nutritivo del producto animal. En el primer aspecto, la alimentación del ganado de carne con mezclas de gramíneas y leguminosas es tan efectiva como el alimentarlo con cereales. En épocas de escasez, como lo es el verano, se pueden utilizar eficazmente muchos subproductos agroindustriales y desechos agrícolas. Como todos sabemos, este tipo de subproductos abundan en América Latina, Región productora de café, caña de azúcar, yuca (de la que se pueden utilizar tanto su raíz como sus hojas) y muchos más que sería prolijo enumerar.

Con referencia a los animales monogástricos, el problema es el de una competencia más fuerte para el hombre. No obstante, un cerdo puede producir hasta 20 crías por año y éstas estar aptas para su consumo entre 6 y 7 meses después de su nacimiento. Un pollo puede llegar a la mesa del consumidor 8 semanas después de haber salido del huevo, y una gallina produce un huevo diario aproximadamente a las 22 semanas de vida.

En nuestro criterio, pues, estas características son atributos que no deben pasar desapercibidos, sino todo lo contrario, se debe tratar de utilizarlos en nuestros sistemas de producción de alimentos para el hombre. Pero, para que ello se convierta en realidad, se requiere todavía arduo trabajo en el área de la investigación siguiendo métodos novedosos y utilizando nuestros propios recursos, ya que no siempre conviene ceñirse a los patrones establecidos en los países desarrollados.

En muchos países del mundo, los Gobiernos tienen el compromiso de suministrar proteína animal a sus poblaciones, mientras que en los del Tercer Mundo, se enfatiza casi exclusivamente las proteínas vegetales. Desde luego, ello no significa que estas últimas no jueguen un papel importante en la alimentación; todo lo contrario, deben continuarse los esfuerzos para mejorarlas cada vez más a fin de tornarlas más eficaces para su uso como alimento humano. Por otro lado, éstas deben constituir la base de la alimentación y nutrición de nuestros pueblos, y bajo todo punto de vista, indudablemente se harán más atractivas si se acompañan de pequeñas cantidades de proteína animal.

Los estudios experimentales, cabe agregar, han sugerido que una dieta a base de maíz y frijol puede llevarse a un óptimo nutricional con 50 ml de leche, o bien 30 g de carne de pollo o 14 g de pescado por cada 100 g de materia seca ingerida, ofreciéndose las proteínas animales con la mayor frecuencia posible.

Ya se hace imperativa la necesidad de reorientar el potencial y las virtudes de la ciencia a modo de que por su medio llegue a crearse una sociedad más justa y se pueda satisfacer, a la vez, las necesidades humanas que, en muchos casos, son considerables.

A nosotros, como científicos interesados en ayudar a solucionar o por lo menos a aliviar esa situación, corresponde el mantenernos firmes en nuestro propósito de lograr lo que ya no parece una utopía en vista de los avances logrados en este sentido.

*Ricardo Bressani
Editor General*